



LAS ESTATUAS DE BUENOS AIRES

Autoras Graciela Zelazny y Daniela Faranda
Escuela N° 7-D.E. 18 "República Árabe de Egipto".

Grado: 5° "A"-Turno Mañana.

Docentes participantes: Graciela Zelazny (maestra de grado), Daniela Faranda (maestra curricular E. Plástica), Ángel Martínez (profesor E. Física)

Área temática: Lengua (eje integrador)

Año 1999

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de la DAEP, "Las producciones literarias de los niños", que cada año propone un tema vinculado a diversos aspectos de nuestra ciudad. En 1999, éste fue "las estatuas y monumentos de Buenos Aires".

Nombre de la obra:

"La columna de la vida".

Técnica:

Talla.

Material empleado:

mármol.

Nombre y apellido del autor:

Antonio Pujía.

ACTIVIDADES REALIZADAS.

- ◆ Observación de distintas estatuas.
- ◆ Talleres de lectura y escritura.
- ◆ Coloquio sobre las formas de representación de la figura humana.
- ◆ Representación de la figura humana, su significación y sentido comunicativo.
- ◆ Diálogo acerca de la tridimensión: características, procedimientos y materiales.
- ◆ Lectura de imágenes de obras tridimensionales
- ◆ Representación de la figura humana en bidimensión.
- ◆ Actividad física: equilibrio, desplazamiento y respuesta sensorial.
- ◆ Visita a la plaza "Vélez Sarsfield" y observación de la estatua "La Columna de la Vida".
- ◆ Visita al taller del Sr. Antonio Pujía, autor de la obra.
- ◆ Registros fotográficos y bocetos de la escultura.
- ◆ Reelaboración de la experiencia realizando producciones individuales tridimensionales, utilizando distintos soportes, herramientas y materiales: modelado en arcilla, talla de jabón, construcción de esculturas con alambre y yeso.

Fotógrafas:

Srta. Daniela Faranda.

Srta. Micaela Domínguez (maestra celadora)



PRODUCCIONES DE LOS ALUMNOS

La estatua y nosotros

Ésa es la estatua
que vemos en la plaza
al ir a la escuela
cada mañana.

Ésa es la estatua
que hizo Pujía
y a la que llamó
"Columna de la Vida".

Su obra representa
la vida y el amor
que cada día inspira
a su alrededor.

**Fabrizio Muñoz,
Sergio Bañares
y Federico Anzovino**

La estatua vive

Los días de sol,
la gente la mira
con entusiasmo y alegría.
Su corazón sonríe.

Los días de lluvia,
nos da pena verla,
cómo sufre el frío
de la lluvia intensa!

Los días nublados
como nadie pasa
se siente muy sola
en la misma plaza.

**Federico Anzovino,
Fabrizio Muñoz
y Sergio Bañares.**

La Columna de la Vida

La Columna de la Vida
un mensaje nos quiere dar
mientras nos ilumina
con su belleza sin par.

La Columna de la Vida
un mensaje nos quiere dar
de la mujer y el hombre
nueva vida nacerá.

A nosotros nos ilumina
con su belleza sin par
por su estructura de mármol
siempre perdurará.

En la plaza Vélez Sarsfield
ella siempre va a estar
para ser admirada
y hacerla siempre cuidar.

**Sebastián Llovera,
Rodrigo Rafowicz,
Nicolás Higa, Ariel Valbuena.**

El secreto de la estatua y la paloma

Una vez, cuando caminaba por la calle, al pasar por una plaza, vi algo que me llamó mucho la atención. Una estatua estaba hablando con una paloma.

Cuando me acerqué, la paloma se espantó y voló.

Al día siguiente, al pasar, las vi otra vez. La paloma estaba en el hombro de la estatua hablándole. Nuevamente traté de acercarme, pero esta vez, la paloma se quedó quieta como si fuera parte de ella. Cuando estuve al lado noté que la paloma era de piedra.

Sorprendido, les dije:

--Ustedes tienen vida!

--Claro que tenemos vida! --Dijeron las dos al mismo tiempo.

--Cómo puede ser! --Exclamé admirado.

--Es porque el escultor que nos hizo nos puso un ingrediente muy importante.

--Y...Cuál es ese ingrediente?

--Nos puso mucho amor!!

Adrián Vergara

Nosotros y la estatua

Una tarde íbamos caminando por la plaza Vélez Sarsfield cuando la vimos. Al principio nos pareció bastante rara, después de un poquito, la fuimos descubriendo.

Al pie de la escultura leímos en una placa que se llamaba "La columna de la vida".

Nos preguntamos por qué se llamaría así.

Sebastián dijo--Me parece que representa un hombre y una mujer amándose.

--Claro, representa la vida porque sin el hombre y sin la mujer no hay vida--agregó Nicolás.

De pronto y mientras la contemplábamos, se escuchó una voz. Nos sentimos sorprendidos, no sabíamos qué estaba pasando, mirábamos para todos los lados, no podíamos imaginar que quien nos hablaba era la estatua.



Le preguntamos--Pero, ¿realmente puedes hablar?

--Sí, claro que puedo.

Sebastián se atrevió a interrogarla--¿No te aburre estar quieta todo el tiempo, ahí parada?

--No, no, veo a las palomas volar, los árboles, las flores, los chicos jugar.

Otra vez Sebastián preguntó, pero ¿es divertido ser estatua?

--Algunas veces sí, como ya te expliqué, otras no. Me entristece que me escriban leyendas, me ensucien y me peguen papeles.

Después de oírla, todos los chicos decidimos ayudarla. Comenzamos por borrar las escrituras y despegar los papeles.

Ella nos agradeció el gesto.

Nos despedimos con un adiós, sabiendo que volveríamos para ayudarla.

Nicolás Higa, Ariel Valbuena, Sebastián Llovera, Rodrigo Rafowicz

Haciéndonos amigos de una estatua

Un día de otoño decidimos ir a la plaza Vélez Sarsfield para jugar a la pelota.

En un momento, mientras jugábamos, la pelota se nos escapó y, rodando, rodando, nos llevó, hasta una escultura.

Al acercarnos nos pareció oír un murmullo que partía de la misma estatua, una pareja abrazada que representaba la columna de la vida.

Todos exclamamos a coro --la estatua habla!

--Sí, chicos, hablamos-- El hombre y la mujer de mármol nos parecieron tristes.

--¿Qué les preocupa?--preguntamos.

--Que nadie nos presta atención.

--¿Qué les gustaría que hiciéramos para alegrarlos?

--A mí me gustaría, nos explicó la mujer, que me escribieran poesías o cuentos.

--A mí me gustaría, nos pidió el hombre, que averiguaran quién fue el escultor que nos creó y desde cuándo estamos en la plaza.

Decidimos, entonces, reunirnos para escribir la poesía y para buscar la información que nos habían pedido.

Cuando terminamos de elaborar la poesía se la fuimos a leer. Decía así:

La columna de la vida

En la plaza está
la columna de la vida
con pajaritos y árboles
los chicos la admiran.

Abrazada está
la pareja de mármol
que un beso se da
cuando imaginando está
la vida y el amor.

--Gracias, chicos, nos encantó.

--Esperen, no se apresuren, también investigamos al escultor. Se llama Antonio Pujía y tiene su taller muy cerquita de aquí y hace muchos años que ustedes se encuentran en esta plaza.

La estatua pareció conmovirse.

--Chicos, les estamos muy agradecidos!

Nos prometimos visitarla todos los fines de semana

Leandro del Papa